



Lo Espiritual versus lo Natural

Parte 2

Enemistad

La enemistad existente entre lo espiritual y lo natural, es expuesta, entre otros, en este sustancial registro:

Romanos 8:5-11:

5 Porque los que son de la carne [naturales] piensan en las cosas de la carne [terrenales]; pero los que son del Espíritu [**de espíritu**], en las cosas **del Espíritu** [Dios]. 6 Porque el ocuparse de [pensar] la carne es muerte, pero el ocuparse [pensar] **del Espíritu** [Dios (las cosas de Dios)]¹ es vida y paz. 7 Por cuanto los designios [pensamientos] de la carne son **enemistad** contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; 8 y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. 9 Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu [**espíritu**], si es que el Espíritu [**espíritu**] de Dios mora en vosotros. Y [Pero] si alguno no tiene el Espíritu [**espíritu**] de Cristo, no es de él. 10 Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu [**espíritu**] vive a causa de la justicia. 11 Y si **el Espíritu** de aquel [Dios] que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros², el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu [**espíritu** proveniente de Dios] que mora en vosotros.

Esta instrucción debe ser tenida en cuenta de manera permanente, desde el primer momento en que la Palabra de Dios llega a nosotros.

1 Corintios 2:1-16

El trabajo del Apóstol Pablo entre los corintios fue una paciente labor en pos de alcanzar un objetivo: que ellos anduvieran como nuestro Señor anduvo.

¹ No se trata de sólo “pensar en Dios” sino de pensar, espiritualmente, en Sus cosas.

² El Texto lee: “el Espíritu”, refiriendo a Dios. Pero Dios no mora en nosotros, sino Su espíritu. En base a consultas con notas de *The Companion Bible* y de V. P. Wierwille, el autor de este trabajo lo explicaría así: “Y si la [naturaleza] espiritual de Aquel [Dios] que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros...”

1 Corintios 2:1:

Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio [*martyrion* o *mysterion*³] de Dios, no fui con excelencia [superioridad] de palabras o de sabiduría.

Pablo llegó a Corinto⁴ a anunciar cosas que para ellos eran desconocidas. Él no fue de acuerdo a excelencia, grandilocuencia o eminencia de palabras, ni excelencia, grandilocuencia o eminencia de sabiduría. Él fue a anunciar al Señor Jesucristo, y les enseñó las cosas que ellos estaban en condiciones de entender hasta ese momento.

Esta Carta fue enviada tiempo después de aquella primera visita. Al momento de ser escrita, las condiciones habían variado: en algunos aspectos ellos progresaron; en otros, tenían que mejorar.

En la Epístola a los Romanos puede verse un trabajo similar:

Romanos 16:25 y 26:

25 Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del **misterio** [*mysterion*] que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, 26 pero que ha sido manifestado ahora, y que, por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes **para que obedezcan a la fe**.

Estas acciones de Pablo, aplicadas también en la iglesia de Corinto, consistían en predicar y confirmar el Evangelio del Señor Jesucristo en el marco del secreto revelado de la Iglesia del Cuerpo. Y da a conocer esto junto con un objetivo claro: **obedecer a la fe**. En esto avanzaba el Apóstol, con amor, perseverancia y paciencia.

1 Corintios 3:1-3:

1 De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. 2 Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, **ni sois capaces todavía**, 3 porque aún sois **carnales**; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?

Aquellos corintios, “niños”, **pero en Cristo**, seguían conduciéndose como “hombres carnales” en algunos aspectos. Esto nos permite ver que, si bien el hombre natural **no puede** comportarse como un hombre espiritual, un hombre espiritual, renacido, **sí podría comportarse como un hombre natural**. No queremos que esto último suceda con nosotros.

³ Hay Versiones que en lugar de “testimonio”, leen “secreto” o “misterio”. En diversos Manuscritos, se lee *mysterion*: secretos.

⁴ Hechos 18:1, segundo viaje misionero del Apóstol Pablo.

El “método” para el crecimiento es poner por obra la Palabra de Dios a medida que es aprendida. Y se la aprende en las reuniones de la iglesia a la que asistimos, además de nuestro estudio personal. No se puede prescindir de la Iglesia porque en ella está la vida del Cuerpo de Cristo, del cual somos miembros integrales. Una nutrición eficaz se logra con nuestro estudio personal más nuestro trabajo dentro del Cuerpo⁵, ayudándonos y edificándonos unos a otros en nuestro entendimiento.

1 Corintios 2:2-6:

2 Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.

Al decir Pablo que se propuso “no saber” entre ellos cosa alguna sino a Jesucristo “crucificado”, daría la pauta de que Pablo no se extendió mucho en enseñarles sobre todos los logros obtenidos en la resurrección del Señor. Sin embargo, para haber logrado en ellos lo que Romanos 10:9 establece como necesario para ser salvos⁶, y siendo ellos ya “niños **en Cristo**”, tiene que haberles predicado a Jesucristo crucificado y también resucitado. El énfasis puesto en “**crucificado**” señala, como la Escritura lo muestra, que les faltaba aún aprender a vivir como espirituales, resucitados juntamente con Cristo⁷.

3 Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor;

El Apóstol se manejó con humildad, respeto y cautela.

4 y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de [humana]⁸ sabiduría, sino con demostración del Espíritu [**de espíritu**] y de poder,

Él se presentó con ejemplar demostración de auténtico poder espiritual, no obstante lo cual, lo hizo con simpleza. No usó de su propia sabiduría para convencerlos de su discurso, sino de la sabiduría que otorga el poder de Dios.

5 para que vuestra fe no esté [fundada]⁹ **en** la sabiduría de los hombres, sino **en** el poder de Dios.

Pablo mostró un andar poderoso y no simple palabrería, para que la fe de ellos no estuviera “**en**” o “**dentro de**” la sabiduría de los hombres.

⁵ Hebreos 10:25.

⁶ Confesar que Jesús es el Señor, y creer que Dios le levantó de los muertos.

⁷ Colosenses 2:12.

⁸ “Humana”, no aparece en Textos más autorizados, como los de Westcott & Hort y Tischendorf.

⁹ “Fundada”, no aparece en Textos más autorizados, como los de Westcott & Hort y Tischendorf.

El poder de Dios que levantó a Cristo, es el mismo que está disponible hoy¹⁰, y del que necesitaremos para andar en los pasos de nuestro Señor. Si bien la decisión de andar según Su Palabra siempre es nuestra, necesitaremos de Su poder¹¹ acompañando a nuestro conocimiento pues, por nosotros mismos, nada podemos hacer¹²: ni siquiera hemos nacido por decisión propia; no podemos gobernar totalmente nuestra salud, frenar el deterioro de nuestro cuerpo, ni saber qué será de nosotros el día de mañana.

Leer, estudiar y aprender, son cosas imprescindibles para crecer en Su conocimiento; y **andar** en el poder de Dios mediante espíritu santo, producirá fruto genuino en toda bondad, justicia y verdad¹³.

Podemos orar para que nuestro corazón sea abierto al entendimiento y poder así andar, según Su Voluntad, con mayor simpleza y un menor esfuerzo humano. Oremos por aprovechar ese poder para lograr mansedumbre, humildad, y aumentar nuestra fe; para entender mejor las cosas del Padre, que no son fáciles de entender si no andamos en lo espiritual de Su conocimiento. Ese es el poder que se necesita en el “campo de batalla”, para ganar madurez en Su sabiduría.

6 Sin embargo, hablamos sabiduría entre los **que han alcanzado madurez** [*teleios*]¹⁴; y sabiduría, **no de este siglo**, ni de los príncipes [*archontes*: principales] de este siglo, **que perecen**.

Al hablar de sabiduría entre los que han alcanzado “madurez”, nos referimos sólo a una sabiduría: la “que descende de lo alto”. Cuando con la sabiduría terrenal se pretende reemplazar a la espiritual, se erra.

Santiago 3:13-15:

13 ¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre. 14 Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; 15 Porque **esta sabiduría** no es la que descende de lo alto, sino terrenal, **animal** [*psychikos*], diabólica.

Tener mansedumbre ante Dios es un primer paso¹⁵ para ser sabio, y esto se manifestará en las obras de cada persona. Pretender ser sabio en los propios caprichos, no es ni llevará a andar en la sabiduría de Dios.

¹⁰ Efesios 1:15-21.

¹¹ Mateo 22:29; 2 Corintios 12:9.

¹² Juan 15:5.

¹³ Gálatas 5:22 y 23; Efesios 5:9.

¹⁴ Cuando una palabra necesita ser traducida a otro idioma con más de una palabra para su mejor entendimiento, algunos estudiosos suelen intercalar guiones entre las palabras del idioma al que se la trasladó. Tal podría ser el caso de *teleios* que, siendo una sola palabra griega, se traduce como “que-han-alcanzado-madurez”, algo así como decir “los perfeccionados”.

¹⁵ Santiago 1:21.

La palabra “animal” es la palabra griega *psychikos*, la misma que se utiliza para “hombre natural” en 1 Corintios 2:14, como veremos.

Pensadores, gobernantes, científicos, filósofos y sabios, perecen; y con ellos, su sabiduría. Pero nuestro Dios no perece; Él es eterno y siempre estará dando de Su conocimiento y de Su sabiduría excelente.

1 Corintios 2:7-12:

7 Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó [*proorizo*] antes de los siglos para nuestra gloria,

Hablamos de una sabiduría que permanece en misterio para aquellos que aún no la han percibido; sabiduría de Dios que Él predestinó, la que no estaría disponible conocer si no fuese dada por Dios. Aquí interviene la palabra *proorizo*¹⁶, “determinó”. La predeterminó para nuestra gloria. ¡Qué distinción tan grande es que el Dios Creador de los cielos y la Tierra haya guardado y preservado tal conocimiento y sabiduría para nosotros Sus hijos! ¿Qué obligación habría tenido Dios de guardar para nosotros todos estos secretos, ocultos para el mundo y ocultos también **para todo ser espiritual**? Ninguna. Eso decidió Él hacer, sólo por **amor**.

8 la [sabiduría] que ninguno de los príncipes de este siglo [*aiónos*] conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria.

Ningún príncipe, sea espiritual o terrenal, conoció jamás esta sabiduría tocante al plan de redención mediante Cristo, hasta que fue dada a conocer por Dios cuando reveló a Pablo el secreto de la Iglesia, el “un solo cuerpo”, Cristo en nosotros, la Esperanza de gloria. Si hubiesen conocido esto, jamás habrían crucificado al Señor. No les convenía porque, crucificado él, fue levantado de los muertos y se constituyó en “primicia” de muchos, enarbolando la bandera que declara que **la muerte ha sido vencida**, que vive en cada uno de nosotros, y que seremos levantados, según indica la Escritura, el Día en que él venga a buscarnos¹⁷.

9 Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado **para los que le aman**.

¹⁶ Puede consultar la Enseñanza Nro. 667, *Salvación: Destino, Elección y Libre Albedrío*.

¹⁷ Puede consultar la Enseñanza Nro. 249, *El Ex Secreto - La Razón de Ser*, en nuestra Página: www.palabrasobreelmundo.com.ar

Estas son las cosas que Dios tiene para nosotros, cosas que ojo no vio, ni oído oyó¹⁸. No podrán entrar estas cosas en oídos que estén preparados sólo para recibir sabiduría del mundo.

De manera semejante, “ni han subido en corazón del hombre”, significa que estas cosas no fueron idea o invención de algún hombre. Son cosas que sólo **Dios** preparó. A ningún hombre podría habersele ocurrido un plan de redención semejante al que Dios diseñó.

10 Pero Dios nos las reveló a nosotros por el [*dia*: por medio del] Espíritu [espíritu]; porque el Espíritu [espíritu] todo lo escudriña [todo lo “sondea”], aun lo profundo de Dios.

Él nos las reveló por medio de espíritu (que es Cristo en nosotros), el único que puede escudriñar lo profundo de Dios, Quien es **El** Espíritu. Al haber recibido espíritu santo, estamos capacitados para entender cosas espirituales que antes no estábamos en condiciones de entender. Ahora podemos actuar fundados ya no en la sabiduría del mundo, sino **en** o **dentro de** la sabiduría de las cosas que Dios quiere enseñarnos, que son espirituales y que, para quien no las ve con ojos y oídos espirituales, continuarán siendo misterios y secretos.

11 Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino **el** espíritu del hombre [*pneuma tou anthropos*] que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino **el** Espíritu [espíritu] de Dios. 12 Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo [*kosmos*, mundano, terrenal], sino el Espíritu [espíritu] **que proviene de** [*ek tou*: que proviene desde] Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido [*charisthenta*: nos ha dado gratuitamente],

El “espíritu del hombre”, su alma, su psiquis, su vida, que pertenece a lo terrenal, conoce lo que hay en el hombre. Pero a las cosas de Dios, sólo las conoce Dios, **El** Espíritu, Quien nos las revela por medio del espíritu que Él nos dio. Así como el hombre conoce sus cosas, Dios conoce las Suyas y, el espíritu que proviene de Él (espíritu santo, Cristo en nosotros), las conoce tanto como Él, y nos las da a conocer.

Romanos 8:9-11:

9 Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu [espíritu], si es que el Espíritu [espíritu] de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu [espíritu] de Cristo, no es de él.

Según el Texto griego de Nestle, este versículo lee:

¹⁸ Isaías 64:4.

9 Vosotros no estáis en carne, sino en **espíritu**, si **espíritu** de Dios mora en vosotros. Mas si alguno, **espíritu** de Cristo no tiene, no es de él [de Cristo].

Nótese la identidad entre “**espíritu**”, “**espíritu de Dios**” y “**espíritu de Cristo**”. No se trata de “**varios espíritus diferentes**”. Es un mismo **espíritu**, que es santo, es **espíritu** que proviene de Dios, y es **espíritu** de Cristo que mora en nosotros; lo tenemos, **está** en nosotros porque somos de él (de Cristo). Si alguno **no tiene** “**espíritu de Cristo**”, no es de él¹⁹, no es de Cristo. Nosotros somos de Dios²⁰ y somos de Cristo.

10 Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el **espíritu** vive a causa de la justicia.

Cristo está en nosotros en **espíritu**, naturaleza divina que Dios nos dio. Nuestro cuerpo físico parece como resultado de la desobediencia del primer hombre, pero el **espíritu** de Cristo que está en nosotros, vive, vivirá y nos da vida por siempre.

11 Y si el **Espíritu** de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su **Espíritu** [**espíritu**] que mora en vosotros.

Dado que este **espíritu** que Dios nos dio mora en nosotros, Dios vivificará nuestros cuerpos por medio de ese **espíritu**, el cual, según vimos en el versículo anterior, **es Cristo**, que nos vivificará por siempre en un cuerpo nuevo espiritual y perfecto a su regreso, pues él es **espíritu vivificante**.

1 Corintios 15:45:

Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán [Cristo], **espíritu vivificante**.

Cristo ¡es **espíritu vivificante!** para nosotros, pues nosotros lo tenemos, mora en nosotros, vive en nosotros, y es semilla de vida por siempre.

Para adquirir lo que Dios otorga, tenemos que creer en Jesucristo y, una vez recibido **espíritu** santo, vivir como espirituales. Tenemos que orar en **espíritu**, aumentar nuestra fe, llenar nuestra mente y nuestro corazón de verdades espirituales; conducirnos fundados en el conocimiento de la Palabra de Dios, que es **conocimiento espiritual**²¹, y desarrollar una relación personal con nuestro Padre por medio de “**espíritu de Cristo**”, Señor nuestro. Alma y **espíritu**, están en pugna²².

¹⁹ 2 Corintios 10:7.

²⁰ 1 Juan 4:4.

²¹ Efesios 1:17.

²² Ver en nuestra Página web: Enseñanza Nro. 579, *El fruto del espíritu - Dos naturalezas en pugna*.



1 Corintios 2:13-16:

13 lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.

De lo que aprendemos, hablamos; no con sabiduría humana sino con la que Dios enseña por medio de espíritu santo (que es Cristo en nosotros), acomodando, expresando, combinando, equilibrando, lo espiritual a lo espiritual. A las cosas **espirituales**, las vamos a examinar y exponer desde nuestra posición de **espirituales**, en quienes Cristo habita.

14 Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

El “hombre natural” (*psychikos de anthropos*, en referencia a la “psiquis del hombre”) pertenece a una categoría en la que nosotros no debemos perseverar, porque ahora somos espirituales. Estamos capacitados para entender cosas que una mente natural no puede entender.

El hombre de cuerpo y alma, “de **espíritu del hombre**”, conocedor de las cosas de este mundo, sin espíritu santo y **en quien no mora Cristo**, no percibe las cosas de Dios. No puede hacerlo; él analiza todo a través de su naturaleza humana, y no está “a la altura de las circunstancias” para entender cosas que para él serán locura, necedad o tonterías. Esa persona natural va a tener que apuntar su corazón a la mansedumbre y a la humildad, virtudes que no provienen del mundo ni del príncipe de este mundo sino de Dios. Son cosas buenas, que muchos practican aun siendo terrenales.

Un hombre natural puede hacer contacto con lo espiritual pues, al recibir con mansedumbre la Palabra de Dios, está haciendo al menos una parte de Su Voluntad²³. Cuando el hombre terrenal hace por naturaleza lo que es de Dios, está haciendo la Voluntad de Dios en alguna medida, quizás sin saberlo. Esto no significa que llegará a recibir espíritu santo por ello, pero ojalá quiera ese hombre aprovechar la oportunidad de seguir aprendiendo hasta el punto de creer en el Hijo de Dios, y ser salvo, completo: con cuerpo, alma y espíritu.

Las cosas de Dios, han de examinarse y tratarse espiritualmente.

15 En cambio el **espiritual** juzga [*anakrinei*] todas las cosas; pero él no es juzgado [*anakrinetai*] de nadie.

²³ Santiago 1:19-21.

El **hombre espiritual** juzga (*anakrino*: juzga, examina, evalúa) las cosas **terrenales y** también las **espirituales**. Estamos en ventaja: somos humanos y además espirituales. Sabemos del mundo y también de asuntos espirituales. Un hombre natural no puede indagar las cosas del espíritu que mora en nosotros, pero nosotros sí podríamos indagar o examinar lo que hay en su alma, en su “psiquis”, en sus pensamientos.

No somos juzgados por terrenal alguno, porque a la gente del mundo le falta capacidad espiritual para evaluarnos, no pudiendo darse cuenta de lo espiritual. Ellos sólo tienen una clase de vida, la terrenal. Mas nosotros tenemos dos: natural y espiritual.

16 Porque ¿quién conoció la mente del Señor?²⁴ ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente [*nous*] de Cristo.

Aun siendo espirituales, no podemos conocer plenamente la mente de Dios, ni enseñarle cosa alguna. No obstante, lo que Él revele podremos conocer, porque tenemos Su **espíritu**.

Pero ¿tenemos **la mente** de Cristo? De acuerdo con los términos de esta Epístola, Pablo y sus colaboradores superaban ampliamente a aquellos corintios, en materia de “quién tenía más mente, más manera de pensar o más pensamientos de Cristo” en su cabeza.

Recibir **espíritu de Cristo** en nosotros, es trabajo de Dios. El hecho de que tengamos la **mente de Cristo**, es trabajo nuestro.

Después de haber renacido del espíritu de Dios, el hombre aún encuentra difícil aprender el lado espiritual de la vida. Él ha caminado por sus cinco sentidos por tanto tiempo, que caminar por el espíritu es un verdadero desafío. La mente humana es el órgano de percepción mental. Como si fuera una esponja en el agua, asimila, almacena y utiliza conocimiento. Ese conocimiento puede ser natural, o espiritual, o una combinación de ambos. Si la mente asimila conocimiento natural, el crecimiento del individuo será hacia el mundo natural. Hasta el punto que su mente asimile conocimiento espiritual, él crecerá en la dimensión espiritual. Por esta razón, una dieta regular en la Palabra de Dios es esencial para el creyente. Cuando la mente de un hijo de Dios puede recibir muchas verdades espirituales con confianza, y entusiasmo, y sin shock, ni sorpresa ni confusión, el creyente habrá ampliado su mente en armonía con la Palabra de Dios. (...) Nuestra mente junta datos y, a través de procesos de razonamiento, toma decisiones. Para cambiar nuestra mente debemos cambiar los pensamientos con los que la alimentamos. No obstante no podemos cambiar nuestras mentes de una sola vez.²⁵

²⁴ Isaías 40:13 y 14.

²⁵ Eduardo Di Noto, Enseñanza Nro. 45: *Ampliando y Controlando la Mente*.
www.palabrasobreelmundo.com.ar

En efecto, el crecimiento es paulatino.

Renovándonos de continuo en nuestra mente²⁶, podremos tener “la mente de Cristo”, y ver las cosas como él las ve. Dios ha puesto espíritu de Cristo en nosotros; si elegimos poner en nuestra mente las cosas de Cristo, a medida que lo hagamos, este “Cristo en nosotros” se hará manifiesto. Así iremos actuando según la “mente de Cristo” que nosotros cultivemos racionalmente²⁷, y aprenderemos más y más por medio de este espíritu, hasta llegar a la misma mente de Cristo, si esta vida nos alcanzara. Y de no alcanzarnos, sabemos que hay un día en el que sí, llegaremos.



Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Para la elaboración de esta ponencia, se consultó:

Biblia Reina-Valera 1960.

The Companion Bible.

Diversas Biblias al castellano.

Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español de F. Lacueva.

Antiguo y Nuevo Testamento Interlineal Tischendorf.

Concordancia Greco-Española del Nuevo Testamento de Hugo M. Petter.

Esta Enseñanza fue compartida por el Rev. Roberto A. Tufro el domingo 20 de marzo de 2022.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960²⁸ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

²⁶ Romanos 12:2.

²⁷ Romanos 12:1 habla de “culto racional”, lo que es “cultivar la razón”.

²⁸ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio²⁹ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

click

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

²⁹ Hechos 17:11